

Studia Philologica Valentina
Vol. 11, n.s. 8 (2008) 137-151

ISSN: 1135-9560

Sobre la transmisión de algunos epigramas griegos

María Luisa del Barrio Vega
Universidad Complutense

Es un hecho bien conocido que el texto de numerosos documentos de la antigüedad griega nos ha llegado por vía literaria y por vía epigráfica. Un caso ejemplar es el del tratado de Atenas con Argos y otras ciudades del Peloponeso, de 420-419 a. C. (IG I³ 83) citado por Tucídides (5.47). Los ejemplos aumentan de año en año. Como era de esperar, entre los textos transmitidos de este modo figuran numerosos epigramas,¹ no sólo recogidos en la *Antología Palatina*, sino también conocidos por menciones o alusiones literarias. En estos casos es interesante confrontar las dos versiones y detectar las modificaciones introducidas en la versión literaria.² A continuación vamos a ver algunos ejemplos ilustrativos de las variadas circunstancias en que nos han llegado algunos epigramas.³

1. Tucídides (6. 54, 6) cita textualmente un epigrama inscrito en un altar dedicado por Pisístrato, hijo de Hípías y nieto del tirano Pisístrato. Las diferencias con el original conservado, CEG 305 (IG I³ 948, Atenas, 522/1 a. C.), se reducen al alfabeto empleado: epicórico en la inscripción y, como era de esperar, jónico en Tucídides.

Th. 6. 54. 6

Μνήμα τόδ' ἦς ἀρχῆς Πεισίστρατος Ἰππίου υἱὸς
θήκεν Ἀπόλλωνος Πυθίου ἐν τεμένει

¹ En su corpus, Preger (1891) recoge 287 epigramas procedentes de fuentes literarias.

² Si la inscripción es suficientemente antigua, podemos tener cierta seguridad de que se trata del original. Otras veces, en cambio, es evidente que el texto epigráfico es sólo una imitación del epigrama literario.

³ Este trabajo ha sido realizado en el marco de los Proyectos de Investigación HUM2006-13424-C04-01 y CCG07-UCM/HUM-2518.

CEG 305

Μνῆμα τόδε ἡὲς ἀρχῆς Πεισίστ[ρατος ἠπιπῖδ ἠ]μῖδς
 θεκεῖν Ἀπόλλωνος Πυθ[ί]δ ἐν τεμένει

2. CEG 313 (IG I³ 1014, Chaidari, Ática, 480-460), es un fragmento de herma con un dístico elegíaco en alfabeto epicórico. El texto conservado es casi idéntico a AP 6. 138, a partir del cual es posible reconstruir la parte perdida. En la *Antología* el epigrama se atribuye a Anacreonte, pero la forma de las letras de la inscripción pertenece más bien al s. V. Calíteles parece haber dedicado un Hermes, que más tarde sus descendientes restauraron o sustituyeron por uno nuevo.

CEG 313

πρὶ μὲν Καλλιτέλες ἠδρύσατο· [τόνδε δ' ἐκεῖν]δ
 ἔ[.]γονοὶ ἐστῆσαν[θ', ἠοῖς χάριν ἀντιδίδδ]

AP 6. 138

πρὶν μὲν Καλλιτέλης μ' ἠδρύσατο· τόνδε δ' ἐκεῖνου
 ἔκγονοὶ ἐστήσανθ', οἷς χάριν ἀντιδίδου.

3. CEG 312 (IG I³ 983, Angelisi, Ática, ca. 480-475), fragmento de herma con un dístico elegíaco en alfabeto epicórico que constituye el primer dístico de AP 6. 144 y 213bis⁴ al que, en el curso de la transmisión, se le añadió otro. Algunos autores (Wilamowitz, Friedländer), sin embargo, consideran estos dos últimos versos también auténticos y suponen que el epigrama recogido en AP debía de pertenecer a otra estatua dedicada por el mismo Leócrates. También en este caso las diferencias son meramente gráficas.

CEG 312

[Σ]τροί[βδ] παῖ, τόδ' ἀ[γαλ]μα, Λεδκ[ρατες, εὔτ' ἀνέθεκας]
 ἠερμῆ, καλλικόμωσ⁵ οὐκ ἔλαθες [Χάριτας].

⁴ Este epigrama aparece dos veces en el libro sexto de la *Antología*, con el n° 144 y después del n° 213.

⁵ Los ejemplos de <Ω> para /o:/, en lugar de <O> y <OY>, en las inscripciones áticas en alfabeto epicórico, no son numerosos y por lo general se encuentran en óstraca y vasos, la mayoría de fines del s. VI o principios del V a. C. Seguramente se deben a la falta de familiaridad del lapicida con los signos del alfabeto jónico, que en esa época se utilizaba en Atenas esporádicamente. Desgraciadamente, el otro ejemplo de /o:/ en nuestro epigrama, la desinencia del genitivo Στροίβου, se ha perdido, por lo que no sabemos si también estaría notada por <Ω>.

AP 6. 144 y 213 bis

[τοῦ αὐτοῦ.]⁶

Στροίβου παῖ, τόδ' ἄγαλμα, Λεώκρατες, εὐτ' ἀνέθηκας
 Ἑρμῆ, καλλικόμους οὐκ ἔλαθες Χάριτας
 οὐδ' Ἀκαδήμειαν πολυγαθέα, τῆς ἐν ἀγοστῶ
 σὴν εὐεργεσίην τῷ προσίοντι λέγω.

4. Ps.-Pl., *Hipparch.* 228b-229a, cuenta cómo Hiparco ordenó erigir varios Hermes en los caminos que conducían desde la ciudad a los diferentes demos e inscribir en los lados una serie de enseñanzas en dísticos elegíacos para instruir a los ciudadanos. El hexámetro, inscrito en el lado izquierdo, decía dónde se encontraba el Hermes, mientras que el pentámetro, en el lado derecho, contenía la enseñanza correspondiente:

ἐν μὲν τοῖς ἐπ' ἀριστερὰ τοῦ Ἑρμοῦ ἐκάστου ἐπιγέγραπται λέγων ὁ
 Ἑρμῆς ὅτι ἐν μέσῳ τοῦ ἄστεος καὶ τοῦ δήμου ἔστηκεν, ἐν δὲ τοῖς ἐπὶ δεξιὰ
 μνήμα τόδ' Ἰππάρχου· στείχε δίκαια φρονῶν
 φησίν, ἔστι δὲ τῶν ποιημάτων καὶ ἄλλα ἐν ἄλλοις Ἑρμαῖς πολλὰ καὶ καλὰ
 ἐπιγεγραμμένα· ἔστι δὲ δὴ καὶ τοῦτο ἐπὶ τῇ Σπειριακῇ ὁδῷ, ἐν ᾧ λέγει·
 μνήμα τόδ' Ἰππάρχου· μὴ φίλον ἔξαπάτα.

En el museo de Braurón se conserva un Hermes (*IG I³ 1023, Koropi, Ática, ca. 525-514 = CEG 304*), en cuyo lado derecho figura lo que parece ser el hexámetro de una de esas enseñanzas. El pentámetro del dístico, que estaría escrito en el lado izquierdo, hoy perdido, se puede reconstruir parcialmente a partir del pasaje del *Hiparco*.

CEG 304

[ἐ]ν μέσοι κεφαλῆς τε καὶ ἄστεος ἀγλαὸς ἡρμῆς
 [μνῆμα τόδε ἡπ(π)άρχῳ || - ∞ - ∞ -]

Como se ve, aunque la distribución de los dos versos del dístico en el Hermes conservado no corresponde a la que describe el pasaje de Ps.-Platón, no hay duda de que se trata de uno de los Hermes de Hiparco. Probablemente los dos versos del dístico no estaban siempre escritos en el mismo lado en todos los ejemplares.

5. Un caso peculiar de transmisión indirecta lo tenemos en un epigrama de ca. 479/8, según parece inscrito en un túmulo en honor de los caídos durante las Guerras Médicas, pero conservado

⁶ Es decir, de Simónides, a quien se atribuyen los epigramas anteriores al 213bis. Aunque los números anteriores al n° 144 se atribuyen a Anacreonte, inmediatamente antes de este epigrama hay un espacio vacío de 6 líneas que probablemente correspondía a una composición de Simónides.

sólo en una inscripción del s. IV/V d. C. procedente de Mégara (*IG VII 53 = GV 9*), donde se atribuye a Simónides. El epigrama, tal como nos ha llegado en la copia epigráfica posterior, consta de nueve versos. La mayoría de los editores sólo consideran auténtico el primer dístico, mientras que los siete últimos versos serían una adición posterior. Tanto el epigrama como la parte en prosa que le acompaña presentan faltas ortográficas propias de la época en que la inscripción fue grabada (αι en lugar de ε; ι en lugar de ει; οι en lugar de υ; etc.).

GV 9

τὸ ἐπίγραμμα τῶν ἐν τῷ Περσικῷ πολέμῳ ἀποθανόντων κὲ κεικμένων[ν] ἐνταῦθα
 ἡρώων· ἀποκλόμενοι δὲ τῷ χρόνῳ Ἑλλάδιος ὁ ἀρχιερεὺς ἐπεσκέε[σεν].
 [ἐπεὶ ἔδοξε τοὺς ἐν τῷ πολέμῳ ἀποθανόντας ἐνταῦθα] [τα]φῆναι, τοῦ[το τ]ὸ
 ἐπίγραμμα ἐποίησε ἐπὶ <τιμῇ> τῶν <κειμένων καὶ τῆς πόλεως Σιμωνίδης.
 <Ἑλλάδι καὶ Μεγαρεῦσιν ἐλεύθερον ἄμαρ ἀέξε>ιν
 <ί>έμενοι θανάτῳ μοῖραν ἔδεξάμεθα, {ME}
 τοὶ μὲν ὑπ' Εὐβοία κ<ω>παχ<εί>, ἔνθα κ<αλ>εῖτ<αι>
 {E} ἀγνά<ς> Ἀρτέμιδος τοξοφόρου τέμενος,
 τοὶ δ' ἐν ὄρε<ι> Μ<υ>κάλας, τοὶ δ' ἐνπροσθε<ι> Σαλαμείνος
 [νηῶν Φοινισσῶν ἐξολέσαντες ἼΑρη].
 τοὶ δὲ καὶ ἐν πε<ε>δίῳ Βοι<ω>τ[ί]ῳ, οἵτινες ἔτλαν
 χείρας ἐπ' ἀνθ<ρ>ώπους ἵππομάχους ἰέν<αι>.
 ἀστοὶ δὲ ἄμμι τόδε <φθιμένοι> γέρας ὀμφα<λ>ῶ ἀ<μ>φί {II}
 Νεισεῶν ἔ<π>ορον λα<α>οδόκων ἀγορῶ[ν].
 <μ>έχρις ἐφ' ἡμῶν δὲ ἡ πόλις <κ>α<ι> ταῦρον ἐν<γ>κι<ζ>εν.

6. Los dos epigramas siguientes son dos conocidos ejemplos de normalización lingüística del texto originario, bien por parte del autor que los cita, bien por los copistas responsables de la transmisión.⁷ El primero (*CEG 367 = IG V, 1, 1562*), inscrito en la basa de una estatua de Zeus en Olimpia, es una dedicación hecha por los Lacedemonios a comienzos del s. V a. C., citada por Pausanias.

⁷ A veces las diferencias entre las dos versiones son mínimas, como en el epigrama de la espartana Cinisca con motivo de su victoria en Olimpia en el año 396 a. C. (*IG V 1, 1564a = CEG 820*), recogido en *AP 13. 16* (cf. *Paus. 6. 1, 16*): τῆνδ' ἔστησε de *AP vs* τάνδ' ἔστασε del original. La supresión de rasgos dialectales en la versión literaria ocurre también en los textos en prosa, como el tratado citado *supra* (*Th. 5. 47 = IG I² 86*). Las formas áticas del original epigráfico (θάλαττα, ἐάν, ἐπειδάν, ὄτω), en el texto de Tucídides han sido sustituidas por otras más recientes o incluso propias de la koiné (θάλασσα, ἦν, ἐπὴν, ὀποίω).

CEG 367

[δέξ]ο Φάναξ Κρονί[ι]δα{ι} Δεῦ' Ολύμπιε καλὸν ἄγαλμα
 ηιλῆFσ[ι θυ]μοὶ τοί(λ)Λακεδαιμονί[ο]ις]

Paus. 5. 24, 3

δέξο, ἄναξ Κρονίδα, Δεῦ' Ολύμπιε, καλὸν ἄγαλμα
 ἰλάω θυμῷ τοῖς Λακεδαιμονίοις

Como se ve, en la versión de Pausanias han desaparecido algunos rasgos dialectales (Ζεῦ, ἄναξ, τοῖς Λακεδαιμονίοις en lugar de Δεῦ, Φάναξ, τοί(λ) Λακεδαιμονίοις) y se han normalizado algunas grafías epicóricas. La forma ηιλῆFσ[ι] de la inscripción, sustituida en el texto de Pausanias por la homérica ἰλάω, es problemática.

7. Plutarco (870e) y Favorino [*ap.* D.Chr. 37. 18], citan el famoso epigrama sepulcral en honor de los corintios caídos en Salamina. Hay algunas diferencias entre los dos autores, así como entre los diferentes manuscritos conservados:

ὦ ξένε, εὐνδρόν ποτ' ἐναίομεν ἄστῃ Κορίνθου
 νῦν δ' ἄμ' Αἴαντος νᾶσος ἔχει Σαλαμῖς.
 ἐνθάδε Φοινίσσας νῆας καὶ Πέρσας ἐλόντες
 καὶ Μήδους ἱεράν' Ἑλλάδα ῥυόμεθα.

El primer dístico se encuentra inscrito en una tabla de mármol, hallada en Salamina en 1895, bastante deteriorada (IG I³ 1143 = CEG 131). Es incierto si los versos 3 y 4 de la versión literaria figuraban también en el epigrama original o si fueron añadidos posteriormente a lo largo de la transmisión, como ocurre en otros casos.

CEG 131

[ὦ ξένε, εὐνδρ]όν ποκ' ἐναίομες ἄστῃ Φορίνθῳ
 [νῦν δ' ἡμὲ Αἴα]ντος [νᾶσος ἔχει Σαλαμῖς]

Al igual que en el epigrama anterior, los rasgos dorios del ejemplar epigráfico (ποκ' ἐναίομες) han sido suprimidos en la versión literaria (ποτ' ἐναίομεν). Asimismo, el texto epigráfico confirma la forma Αἴαντος de Favorino-Dión frente a ἀνάματος de Plutarco.

8. En 1980 fue hallada en Olimpia una tablilla de bronce con una firma de artista. Ch. Habicht (1988, 150) la identificó con la que, según Pausanias (6.10.5), se encontraba en la base de las estatuas de los olímpicos Damareto y su hijo Teopompo, cuyos autores eran Eutélidas y Crisótemis. El texto de Pausanias permite reconstruir el comienzo de los dos versos del dístico, que falta en la tablilla.

SEG 48, 545 (ca. 500 a. C.)
 [Εὐτελίδας καὶ Χ]ρυσόθεμις τόδε φέρον ἔτευξαν
 [Ἄργεῖοι, τέχ]ναν φειδότε παρ πατέρο[ν]

Paus. 6.10.5

τὴν δὲ εἰκόνα μὲν τοῦ παλαίσαντος τὸν ποιήσαντα οὐκ ἴσμεν, τὰς δὲ τοῦ πατρὸς αὐτοῦ (scil. Θεοπόμπου [I]) καὶ τοῦ πάππου (scil. Δαμαρέτου) φησὶ τὸ ἐπίγραμμα Εὐτελίδα τε εἶναι καὶ Χρυσοθέμιδος Ἄργείων· οὐ μὴν παρ' ὄτῳ γε ἐδιδάχθησαν δεδήλωκεν, ἔχει γὰρ δι' οὕτως·

Εὐτελίδας καὶ Χρυσόθεμις τάδε ἔργα τέλεσσαν

Ἄργεῖοι, τέχνην εἰδότες ἐκ προτέρων

Aparentemente, las diferencias entre el texto de Pausanias y la tablilla de bronce son semejantes a las que encontramos en otros casos de doble transmisión (cf. *supra* n^o 6 y 7), y se deberían a la normalización del texto en la versión literaria (ausencia de *F*, pl. εἰδότες vs. dual φειδότε). Ahora bien, como indica Ebert (1996), no puede tratarse de la misma inscripción, ya que la lámina de bronce apareció en un pozo que fue tapado en la primera mitad del s. V a. C., por lo que difícilmente pudo haberla visto Pausanias. En consecuencia, la firma que conservamos debe de pertenecer a otra escultura anterior a la que vio el periegeta, hecha también por Eutélidas y Crisótemis, pero que representaba sólo a Damareto (cf. el singular τόδε φέρον). Más tarde, con motivo de la victoria de su hijo Teopompo, los dos artistas argivos hicieron un monumento doble, con las estatuas del padre y el hijo. La lámina de la estatua anterior se desechó y se substituyó por otra que hacía referencia a las dos estatuas (cf. el plural τάδε ἔργα), la que vio Pausanias.⁸ El plural τάδε ἔργα daba lugar a un hiato métricamente incómodo ante la forma ἔτευξαν, por lo que ésta fue substituida por τέλεσσαν.⁹ Así mismo, tras la substitución del dual φειδότε por el plural εἰδότες, bien por el mismo Pausanias, bien durante la transmisión posterior, παρ fue substituido por ἐκ, para mantener la cantidad breve de la última sílaba del participio. Más difícil de explicar resulta προτέρων, en lugar de πατέρων, métricamente equivalentes: la afirmación precedente de Pausanias según la cual la inscripción no especifica

⁸ Según Ebert, los artistas no se limitaron a añadir a la estatua de Damareto una nueva de su hijo, sino que la substituyeron por un grupo nuevo compuesto de dos estatuas.

⁹ Tampoco la forma elidida, τάδε ἔργ' ἔτευξαν, encajaba en el metro dactílico.

de quiénes exactamente aprendieron su arte los dos artistas parece confirmar que hay que atribuir esta forma al autor y no a la transmisión posterior.

9. Como hemos visto, en algunos casos la versión literaria permite reconstruir el documento epigráfico, que nos ha llegado más o menos fragmentario. Un caso extremo es *CEG* 4 (= *IG* I³ 1181, Atenas, ¿post. 458/7?). La inscripción, actualmente desaparecida, apenas conserva restos de cuatro versos, pero suficientes para poder identificarla con *AP* 7. 254, donde se atribuye a Simónides. Teniendo en cuenta que la inscripción estaba escrita en στοιχηδόν y, como es de esperar, en el alfabeto epicórico ático (por tanto, con notación de la aspiración, grafías <ΧΣ> y <ΦΣ> en lugar de las jónicas <Ξ> y <Ψ>, etc.), es posible reconstruirla con relativa seguridad a partir del texto de *AP*. El texto de *AP* presenta unas veces la η jónico-ática y otras α. Desgraciadamente, lo poco que se conserva de la inscripción no permite conocer –excepto en [χιππ]οσύνα[ι]– cómo era en el texto originario.

CEG 4¹⁰

[χαίρετε ἀριστέες, πολέμῳ μέγα] κῦδο[ς ἔχοντες]
 [κῶροι Ἀθηναίων, ἔχσοχοι χιππ]οσύνα[ι].
 [hoί ποτε καλλιχόρῳ περὶ πατ]ρίδος δ[λέσατε ἠέβην],
 [πλείστοις ἑλλάνων ἀντία μ]αρνάμε[νοι]

10. En un altar procedente de Frigia (*GV* 1945, s. II/III d. C.), se han conservado dos epigramas ‘paralelos’ en hexámetros dactílicos, cinco en el primero y seis en el segundo. Los cuatro últimos versos del primer epigrama reproducen casi literalmente gran parte del epitafio del rey Midas (ca. 600 a. C.). Tanto Proclo, el difunto de *GV* 1945, como Midas eran de Frigia, razón suficiente para que el autor de *GV* 1945 imitara el epigrama del célebre rey en el epitafio del menos famoso Proclo.

GV 1945¹¹

Φαιδρότατον βωμὸν στήσαν σημάντορα τύμβου·
 εὔτ' ἂν ὕδωρ τε ῥέει καὶ δένδρεα μακρὰ τεθήλη
 κ<αι> ποταμοὶ ναίουσιν, ἀναβρῦζη δὲ θάλασσα,

¹⁰ Según el lema, el epigrama está dedicado εἰς τοὺς Ἀθηναίων προμάχους. De ser cierta la atribución a Simónides, se trataría de los atenienses muertos en Tanagra (457 a. C.).

¹¹ Para una traducción del epigrama completo, véase M. L. del Barrio 1992, n° 29.

αὐτῷ τῷδε μένω<ν> πολυκλαύτῳ ἐπὶ τύμβῳ
ἀγγέλλω παριούσ[ιν, ὅτι] Πρόκλος ᾧδε τέθαπται...

El epigrama de Midas aparece en diversos autores, con ligeras variantes y diferente número de versos: Pl. *Phdr.* 264c-d, *Certamen* 265-270, Ps.-Hdt., *Vit. Hom.* 135-40, D.Chr. 37.38, D.L. 1.89-90, *Suid.* s.vv. Μίδας *et* αὐτοῦ y *AP* 7. 153. La versión más antigua que conocemos es la de Platón, que consta sólo de cuatro versos:

καὶ εὐρήσεις τοῦ ἐπιγράμματος οὐδὲν διαφέροντα, ὁ Μίδα τῷ Φρυγί φασὶν τινες ἐπιγεγράφθαι...

Χαλκῆ παρθένος εἰμί, Μίδα δ' ἐπὶ σήματι κείμει.
ὄφρ' ἂν ὕδωρ τε νάη καὶ δένδρεα μακρὰ τεθήλη,
αὐτοῦ τῆδε μένουσα πολυκλαύτου ἐπὶ τύμβου,
ἀγγελέω παριούσι Μίδας ὅτι τῆδε τέθαπται.

Cuatro versos presentan también Dión Crisóstomo y la *Antología Palatina*, mientras que *Suda* se limita a citar los dos últimos hexámetros. Diógenes Laercio y *Certamen* intercalan dos versos más después del segundo hexámetro (*Vit. Hom.* sólo el primero: «ἠέλιος τ' ἀνιῶν...»), aunque en diferente orden:

ἠέλιος τ' ἀνιῶν λάμπη, λαμπρά τε σελήνη,
καὶ ποταμοὶ γε βέωσιν, ἀνακλύζη δὲ θάλασσα,
αὐτοῦ...

Son diversas las cuestiones relacionadas con la gestación de este epigrama y variadas las opiniones al respecto. En primer lugar ¿estaba realmente inscrito este epigrama en la tumba del rey Midas? En caso afirmativo ¿en qué lengua estaba la versión original? ¿Estamos, quizá, ante un caso semejante al del igualmente famoso epigrama de Sardanápalo, originariamente escrito en asirio (en frigio, en nuestro caso) y posteriormente traducido al griego?¹² ¿De cuántos versos constaba el primitivo epigrama?¹³ ¿Qué versión utilizó el autor del epigrama de Proclo? La última cuestión es la

¹² Sobre el éxito del tema del epigrama del rey asirio en la literatura griega, véase, p. e., M. L. del Barrio, «La fortuna de un rey en los epigramas sepulcrales griegos», en R. Aguilar *et alii*, *Χάρις Διδασκαλίας*, Madrid 1994, pp. 313-324.

¹³ Según L. Weber, «Steinepigramm und Buchepigramm», *Hermes* 52 (1917), pp. 536-557, el epigrama originario constaba sólo del primer hexámetro, al que pronto se le habrían añadido los versos 2, 5 y 6, y más tarde el 3 y el 4 que aparecen en Diógenes y *Certamen*. Para Parmentier (*Bulletin de l'Academie Royal de Belgique*, 1914, 341-394), el primitivo poema es el que aparece en Platón, quien sería su autor. Posteriormente se insertaron

que afecta más de cerca al propósito de este trabajo. Para empezar, el epigrama de Proclo no coincide exactamente con ninguna de las versiones del epigrama del rey Midas que conocemos, ni en el número de versos ni en las variantes. ¿Hemos de pensar que su autor copió una versión perdida, en la que sólo aparecía uno de los dos versos extras incluidos en Diógenes y *Certamen*? En cualquier caso, es evidente que el autor del epitafio de Proclo adaptó el epigrama de Midas a las características de su difunto, cambiando el primer verso que hacía referencia al monumento funerario y al nombre del difunto (Χαλκή παρθένος εἰμί, Μίδα), e introduciendo las variaciones pertinentes también en los dos últimos versos (μένων masc. referido a βωμός *vs.* μένουσα fem. referido a χαλκή παρθένος; Πρόκλος ὧδε τέθαιπται *vs.* Μίδας ὅτι τῆδε τέθαιπται), o por necesidades métricas.¹⁴

11. Los dos primeros versos de un epigrama sepulcral hallado en 1956 en Anfípolis (*SEG* 35, 708, fin. del s. IV-ppio del III a. C. = *CEG* 724), coinciden literalmente¹⁵ con el quinto y último dístico de *AP* VII 468, atribuido por el lematista a Meleagro de Gádara (s. I a.C.).

CEG 724

Ἄμύντας Μουουίου

Τοῖς μὲν ὀμιλήσασι ποθεῖν πάρα, τοῖς δὲ τεκοῦσι
πειθεῖν, οἷς δὲ ἀγνώς πειθομένοις ἔλεεῖν.

Τόγδε γὰρ εἰς τόδε Μοῖρα κατήγαγεν, ὥστε γενέσθαι
ἥσσονα μὲν Μοίρας, κρείσσονα δὲ εὐλογίας.

dos versos más (3-4), a la vez que se atribuía a diferentes autores (Homero y Cleobulo).

¹⁴ La forma ἀναβρύζει del tercer verso, frente a ἀνακλύζει ο περικλύζει de Diógenes y *Certamen*, solamente está atestiguada –en su forma simple– en un fragmento de Arquíloco (28 D ἔβρυζε) objeto de discusiones (véase, p. e., Chantraine, *DELG* s.v. βρυχάομαι o J. Rodríguez Somolinos, *Emerita* 1990, 225-230). Puede ser significativo el hecho de que los dos únicos testimonios de este verbo se den en un entorno frigio: en el epigrama de un rey frigio, pero sólo en la variante procedente de Frigia, y en el fragmento de Arquíloco, donde el sujeto es un frigio.

¹⁵ Las escasas diferencias (p.e., τεκεῦσι en *AP* en lugar de τεκοῦσι de la piedra), claramente se deben a la confusión entre algunas letras durante la tradición manuscrita. La aparición del epigrama de Anfípolis vino a confirmar el acierto de algunas de las correcciones anteriores al epigrama de Meleagro.

Puesto que el epigrama de Anfípolis es al menos dos siglos anterior a Meleagro, hay que descartar que su autor lo copiara de este último. Lo contrario, que el plagiario sea Meleagro, es poco verosímil y una tercera explicación, a saber, que ambos tomaran estos dos versos de alguna de las recopilaciones de epigramas existentes, no parece tampoco propio de Meleagro. Pero, si tenemos en cuenta que los dos últimos versos del epigrama de AP no figuran en la edición de Planudes (donde tampoco se atribuye a Meleagro) y, en segundo lugar, que desentonan bastante con el contenido de los cuatro dísticos anteriores, podemos concluir que el primitivo poema de Meleagro constaba sólo de los cuatro primeros dísticos y que el quinto fue añadido posteriormente a lo largo de la tradición por algún compilador o copista.¹⁶ La procedencia de este último dístico queda aclarada si echamos un vistazo al epigrama que viene a continuación del de Meleagro. En efecto, el último verso de AP 7. 469,¹⁷ atribuido a Queremón, es casi idéntico al último del epigrama de Anfípolis:¹⁸

Εὐβουλον τέκνωσεν Ἀθηναγόρης περὶ πάντων
ἦσσανα μὲν μοίρα, κρέσσονα δὲ εὐλογία.

Es evidente que los versos 9-10 del epigrama de Meleagro constituían el comienzo del siguiente epigrama, originariamente compuesto por cuatro versos: los dos últimos de AP 7. 468 más los dos de 469.¹⁹ Estaríamos, pues, ante otro ejemplo más de repartición errónea de los versos entre dos poemas contiguos de la *Antología Palatina*.

Cabe preguntarse ahora quién es el autor del epigrama, Queremón o el autor de CEG 724. En principio, parece más verosímil que el epigrama original sea el que Queremón hizo para Eubulo, que estaría recogido en alguna compilación, de donde lo habría copiado el autor de la inscripción de Anfípolis, adaptándolo a su difunto. Sin embargo, según su primera editora, Lazaridi, el epitafio de Amintas data de fin. del s. IV-ppios del III a. C., mientras que

¹⁶ A dicha hipótesis llegan, de manera independiente, Albiani 1994 y Chamoux 1996, aunque difieren en las conclusiones posteriores.

¹⁷ Este epigrama tampoco figura en Planudes.

¹⁸ Como se ve, la única diferencia es μοίρα y Εὐλογία frente al genitivo de la inscripción.

¹⁹ Ya C. F. W. Jacobs (*Animadversiones in epigrammata Anthologiae Graecae* I-III, Lipsiae 1798-1814, II 1, 176) expresaba sus sospechas de que se había perdido el comienzo de AP 7. 469.

la época de Queremón suele fijarse entre fines del s. III y comienzos del s. II a. C.²⁰ De ser así, habría que adelantar la datación de Queremón al menos a la fecha del epitafio de Anfípolis o rebajar la fecha de éste. En cualquier caso, el autor de *CEG* 724 tuvo que haber copiado el epigrama de Queremón antes de que éste fuera incluido en la *Corona* de Meleagro. En caso contrario, habría que rebajar la fecha de la estela al s. I a. C. Así pues, gracias al epitafio de Amintas, los límites de la cronología de Queremón quedan reducidos a fines del s. IV-ppios del s. III a. C. Una vez incluido el epigrama de Queremón en la *Corona* de Meleagro, un compilador o un copista separó los dos primeros versos uniéndolos al epigrama anterior atribuido a Meleagro.²¹

12. Conocemos *IG IX*, 1², fasc. 3, 611²² por una copia hecha por W. M. Leake²³ en Naupacto, y que, como señaló ya Kaibel (1878, n° 1071), parece a todas luces una imitación del segundo dístico de *AP* 9. 684, epigrama que, según el lema, estaba inscrito en una fuente de Tafos²⁴ y que probablemente data de época helenística o algo posterior.

Travels..., 104
 ΔΟΥΤΡΟΝΜΕΝ.Ρ
 ΝΟΣΧΕΩΝΥΜΦΑΙ
 ΟΝΗΤΟΙΣΙΔΥΓΕΙΗΝ
 ΦΩΣΧΑΡΙΝΗΣΛ
 ΔΡΕΑΣΘΗΚΕΥΝΟ
 ΗΣΙΘΥΝΤΗΡΜΕ

AP 9. 684

Ὠκεανοῦ θυγάτηρ καὶ Τηθύος εἰμί Νύχεια
 κρήνη· Τηλεβόαι γάρ με τόδ' ὠνόμασαν·
 Νύμφαις μὲν προχέω λουτρόν, θνητοῖσι δ' ὑγίην·
 θῆκε δέ με Πτερέλας, υἱὸς Ἐνναλίου.

²⁰ La datación de Queremón se basa precisamente en la inclusión de sus epigramas en la *Corona* de Meleagro.

²¹ Según Chamoux, es Queremón quien se habría inspirado en el epigrama de Anfípolis, que figuraría en alguna compilación de la época, cambiando el tercer verso para adaptarlo a Eubulo, pero no dice que el último dístico de Meleagro también formara parte de su epigrama.

²² Hallof- Strauch (*IG IX* 1², 4, p. 340) consideran la inscripción falsa.

²³ *Travels in Northern Greece*, II, Londres 1835, pl. XXIII, n° 104.

²⁴ εἰς τὴν ἐν Τάφῳ τῇ νήσῳ κρήνην. La isla de Tafos es probablemente la actual Meganisi, a escasos kilómetros al este de Léucade.

En su edición, Kaibel corregía poco satisfactoriamente algunas formas de la copia de Leake. Posteriormente, diversos autores (Cougny, Dittenberger, Robert, Peek, Klaffenbach...) han intentado, sin éxito, dar sentido a los dos versos copiados por el militar inglés, hasta que finalmente Bousquet (1968), que incorpora algunas de las propuestas anteriores, da con la solución: en la línea 4 y el comienzo de la 5 figura el nombre de Andreas Foscarini, el ilustre veneciano que en 1497 erigió la fuente de Naupacto y mandó inscribir en ella los versos copiados luego por Leake:

Λουτρὸν μὲν [κ]ρ[ου]νὸς χέω Νύμφαι[ς], θιητοῖσι δ' ὑγείην,
Φωσχαρίνης' Ανδρέας θῆκ' εὐνο[ί]ης ἰθυστήρ με.

Sobre la procedencia de los versos de la dedicación de Foscarini, Bousquet apunta dos posibilidades. Es posible que en 1496, durante la breve ocupación veneciana de Léucade, un veneciano viera en Tafos el original epigráfico de AP 9. 684 y que, poco después, en 1497, una copia de la inscripción fuera utilizada en Naupacto para la dedicación que Foscarini ordenó inscribir en la fuente. Pero más probable es, según Bousquet, que Foscarini conociera el epigrama por la primera edición impresa de la *Antología Planudea* (1494). El dístico fue modificado ligeramente: se cambió el orden de algunas palabras, se añadieron o modificaron otras y se adaptó a la métrica de la poesía griega contemporánea, lo que explica algunas aparentes irregularidades métricas.

13. En un bloque de basalto procedente de Homs, Siria, fechado en el año 849 de la era seléucida (537/8 d. C.), figura un epigrama sepulcral (*SEG VII 121 = GV 1714*) que, salvo una ligera variante en el pentámetro (εὔρεν en lugar de ηῦρον), es idéntico a AP 7. 553, atribuido a Damascio, filósofo neoplatónico del s. VI d. C.

GV 1714

[Ζω]σίμη ἢ πρὶν ἐοῦσα μόνωι τῶι σώματι δούλη
καὶ τῶι σώματι νῦν ηῦρον ἐλευθερίην
[μ(η)νὸς] Περιτ(ίου), ἔτ(ους) ωμθ'.

Damascio, nacido en Damasco ca. 470 o 480 d. C. y último escolarca de la Academia de Atenas, marchó exiliado a Persia junto con otros filósofos neoplatónicos, ca. 529 d. C. La proximidad de las fechas hace muy verosímil que se trate del mismo epigrama y que el autor del ejemplar epigráfico se limitara a copiar uno de los epigramas del filósofo.

* * *

En las páginas que preceden hemos visto las vicisitudes de la transmisión de algunos epigramas. La casuística es variada y a menudo compleja. En algunos casos no hay duda de que la versión epigráfica es más antigua que la literaria (nº 1, 2, 3, 6, 7). La confrontación entre las dos versiones muestra que la versión literaria tiende a suprimir los rasgos dialectales del original epigráfico (nº 6, 7). Las diferencias entre la versión literaria y la epigráfica pueden ser mínimas, incluso limitarse al tipo de alfabeto empleado (nº 1, 2, 3). Cuando el epigrama nos es transmitido por más de un autor hay que contar con las discrepancias entre los diversos autores y entre los diversos manuscritos (nº 7 y, sobre todo, el nº 10). Puede también suceder que, por diversas causas, las diferentes versiones no tengan el mismo número de versos (nº 3, 7, 10, 11, 12). Otras veces, las diferencias se deben a que las dos versiones contienen partes diferentes de un mismo epigrama (nº 4) o a que, a pesar de las apariencias, ni siquiera se trata del mismo epigrama (nº 8).

Aunque, por lo general, la versión literaria permite reconstruir partes más o menos extensas del original epigráfico que se han perdido (nº 1, 2, 3, 4, 7, 8, 9), a veces es la inscripción la que ayuda a establecer el texto correcto de la versión manuscrita, sobre todo cuando hay discrepancias entre las citas de diferentes autores o entre los manuscritos de una misma cita (nº 7). Pero en bastantes ocasiones el ejemplar epigráfico no es el original, sino sólo una reproducción más o menos exacta de un epigrama literario o una variación de éste (nº 10, 13).

Casos particulares de transmisión secundaria son el nº 5, un epigrama del s. V transmitido en una copia, también epigráfica, diez siglos posterior, y el nº 12, probablemente un epigrama de época helenística, actualmente perdido, que conocemos por una copia de la *Antología* y por una imitación epigráfica del s. XV, que a su vez nos ha llegado por una copia del s. XIX.

BIBLIOGRAFÍA

- ALBIANI, M. G., «CEG 724 Hansen: un ignorato plagio (AP VII 468, 9s. [Mel.] E 469, 2 [Chaerem.]», *Eikasmós* 5 (1994), pp. 237-242.
- BARRIO, M. L. del, *Epigramas funerarios griegos*, Madrid, 1992.
- BOUSQUET, J., «Inscription grecque de Naupacte», *REG* 81 (1968), pp. 411-419.

- CHAMOIX, F., «Épigraphie et Littérature: Méléagre de Gadara fut-il un plagiaire? (AP VII 468 et SEG XXXV 708)», *REG* 109 (1996), pp. 35-43.
- CHAMOIX, F., «Les épigrammes dans Pausanias», en D. Knoepfler, F. Marchand (edd.), *Éditer, traduire, commenter Pausanias*, Neuchâtel, 2001, pp. 79-91.
- EBERT, J., «Neue griechische historische Epigramme», en *Energieia. Studies presented to H.W. Pleket*, Amsterdam, 1996, pp. 19-33.
- GALLAVOTTI, C., «Le copie di Pausania e gli originali di alcuni iscrizioni di Olimpia», *BPEC*, n.s. 26 (1978), pp. 3-38.
- GALLAVOTTI, C., «Iscrizioni di Olimpia nel sesto libro di Pausania», *BPEC*, n.s., 27 (1979), pp. 3-29.
- HABIT, Ch., *Pausanias' Guide to Ancient Greece*, Berkeley, 1988.
- HANSEN, P. A., (= CEG), *Carmina Epigraphica Graeca saeculorum VII-V a. Chr. N.*, Berlin-Nueva York, 1983.
- HANSEN, P. A., (= CEG), *Carmina Epigraphica Graeca saeculi VI a. Chr. N.*, Berlin-Nueva York, 1989.
- KAIBEL, G., *Epigrammata Graeca ex lapidibus collecta*, Berlin, 1878 (reimpr. Hildesheim, 1965).
- PEEK, W., (= GV), *Griechische Vers-Inschriften I, Grabepigramme*, Berlin, 1955.
- PREGER, Th., *Inscriptiones Graecae metricae ex scriptoribus praeter Anthologiam collectae*, Leipzig, 1891.
- TIBERI, L., «Epigrammi greci tramandati in versione epigrafica e in versione letteraria», *Lexis* 14 (1996), pp. 71-85.
- WEST, S., «Herodotus'epigraphical interest», *CQ* 35 (1985), pp. 278-305.
- WHITTAKER, H., «Pausanias and his use of Inscriptions», *SO* 66 (1991), pp. 171-186.

DEL BARRIO VEGA, M^a Luisa, «Sobre la transmisión de algunos epigramas griegos», *SPhV* 11 (2008), pp. 137-151.

RESUMEN

Estudio de algunos epigramas transmitidos por vía epigráfica y literaria.

PALABRAS CLAVE: epigramas, versión epigráfica, versión literaria.

ABSTRACT

Commentary on some epigrams transmitted both epigraphically and in literary sources.

KEYWORDS: Epigrams, Epigraphic Sources, Literary Sources.

